

La Santa Biblia

Filemón

Versión de Mons. Juan Straubinger

Carta de San Pablo a Filemón

Salutación apostólica

¹Pablo, prisionero de Cristo Jesús, y el hermano Timoteo, al querido Filemón, colaborador nuestro, ²y a Apia, la hermana, y a Arquipo nuestro compañero de armas, y a la Iglesia que está en tu casa: gracia a vosotros y paz, de parte de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Elogio de Filemón

⁴Doy gracias a mi Dios, haciendo sin cesar memoria de ti en mis oraciones, ⁵porque oigo hablar de tu caridad y de la fe que tienes para el Señor Jesús y para con todos los santos; ⁶a fin de que la participación de tu fe sea eficaz para que se conozca todo el bien que hay en vosotros en relación con Cristo. ⁷*Tuve mucho gozo y consuelo con motivo de tu caridad, por cuanto los corazones de los santos han hallado alivio por ti, hermano.

El apóstol intercede por Onésimo

⁸Por lo cual, aunque tengo toda libertad en Cristo para mandarte lo que conviene, ⁹*prefiero, sin embargo, rogarte a título de amor, siendo como soy,

* 1. Una mera carta privada, casi una esquelá; pero sin embargo una joya de la Sagrada Escritura. Tal es esta Epístola, escrita por San Pablo en Roma, por el año 63. Su objeto es interceder por el esclavo *Onésimo* que había huido de la casa de su amo Filemón de Colosas. La huida contribuyó a salvar el alma del fugitivo que se hizo esclavo de Jesucristo y entonces volvió voluntariamente a su dueño, sin preocuparse de la servidumbre material pues ya era libre en el alma, según lo que Pablo enseña en I Corintios 7, 20-24. La carta es un documento clásico para demostrar la posición de la Iglesia primitiva respecto de los esclavos (Tito 2, 9 s. y nota). "*Filemón*, el destinatario de la epístola, parece haber sido uno de los principales cristianos de la ciudad, dado que en su casa tenían los fieles sus reuniones; por otra parte, es llamado colaborador del apóstol, es decir, uno de aquellos que le prestaron ayuda en la difusión del Evangelio. Seguidamente son nombrados: *Apia* y *Arquipo*. La primera es llamada hermana, en la acepción cristiana de la palabra; el segundo, compañero de armas en el trabajo del apostolado y la predicación (II Timoteo 2, 3), parece haber sido el jefe (Colosenses 4, 17) o por lo menos uno de los jefes de la comunidad que tenía sus habituales reuniones en casa de Filemón. Aunque del mismo texto no pueda deducirse con seguridad, algunos han unido a estas tres personas con vínculos más estrechos, haciendo a Arquipo hijo de Filemón y Apia. Sostienen también, unánimemente los comentaristas, que la Iglesia a que se hace aquí referencia es la Iglesia de Colosas, ciudad de Frigia, evangelizada por los discípulos del Apóstol; en efecto, en la carta a los Colosenses, escrita en esta misma época, aparecen nombradas las mismas personas que en la nuestra, y en tratándose de Onésimo, se dice que es de dicha ciudad y que acompaña al portador de la carta Tíquico. (Colosenses 4, 7 ss.) llevando a su vez, concluimos nosotros, la carta comendaticia para su dueño" (Primatesta).

* 7. He aquí una bella y lapidaria fórmula para honrar la caridad de un cristiano.

* 9. Suplicar en vez de mandar es norma apostólica de San Pablo (II Corintios 1, 23) y de San Pedro (I Pedro 5, 2-3), pues ellos mismos nos enseñan a ser libres en Cristo (I Corintios 12, 2 y nota). Véase I Tesalonicenses 2, 11; II Timoteo 2, 24; II Corintios 10, 8 etc.

Pablo, el anciano y ahora además prisionero de Cristo Jesús. ^{10*}Te ruego, pues, por mi hijo Onésimo, a quien he engendrado entre cadenas, ^{11*}el cual en un tiempo te fue inútil, mas ahora es muy útil para ti y para mí. ¹²Te lo devuelvo; tú, empero, recíbelo a él como a mi propio corazón. ¹³Quisiera retenerlo junto a mí, para que en tu nombre me sirviese en las cadenas por el Evangelio; ¹⁴pero sin consultarte no quise hacer nada, para que tu beneficio no fuese como forzado, sino voluntario.

¹⁵Quizás por esto él se ha apartado por un tiempo, a fin de que lo tengas para siempre, ^{16*}no ya como siervo, sino más que siervo como hermano amado, amado para mí en particular, pero ¡cuánto más para ti, no sólo en la carne sino en el Señor!

¹⁷Si pues me tienes a mí por compañero, acógelo como a mí mismo. ¹⁸Si en algo te ha perjudicado o te debe, ponlo a mi cuenta. ^{19*}Yo Pablo lo escribo con mi propia mano; yo lo pagaré, por no decirte que tú, tú mismo, te me debes. ²⁰Si, hermano, obtenga yo de ti gozo en el Señor, alivia mi corazón en Cristo. ^{21*}Te escribo, confiando en tu obediencia, sabiendo que harás todavía más de lo que digo. ²²Y al mismo tiempo prepara hospedaje para mí; pues espero que por vuestras oraciones os he de ser restituido.

Saludos y bendición

²³Te saluda Epafras, mi compañero de cautiverio, en Cristo Jesús, ²⁴y Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

²⁵La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

* 10. *Engendrado entre cadenas*: bautizado por el Apóstol que estaba en la cárcel.

* 11. Alude a la significación del nombre de *Onésimo*, que quiere decir "hombre útil".

* 16. *Como hermano*: No nos enfurezcamos con nuestros siervos, sino aprendamos a perdonar sus faltas; no seamos siempre ásperos, ni nos ruboricemos de vivir con ellos si son buenos (cf. Deuteronomio 12, 18). Cualquiera que haya visto, a la luz de la Sagrada Escritura, como la única amistad durable es la que se funda en la comunidad de espíritu (Eclesiástico 6, 16; 13, 19 s.; 25, 2; 37, 15; 40, 23 y notas) y cuan deleznable es la que sólo se funda en la carne y sangre (Mateo 10, 36; 12, 48; 13, 57; Lucas 12, 52; Juan 7, 5 etc. y notas) comprenderá muy bien que San Pablo estuviese tan seguro de esa fraternal intimidad en Cristo que debía reinar entre amo y siervo (San Crisóstomo).

* 19. Filemón se debe todo a San Pablo, que lo convirtió al cristianismo. Por lo que es ilusorio apuntar algo en la cuenta, dice con buen humor el Apóstol. *De mi puño*: Él dictaba sus cartas, y sólo escribía por excepción, lo que ha hecho pensar que la enfermedad que lo aquejaba (II Corintios 12, 7) fuese quizás oftalmía.

* 21. *Harás todavía más*: El Apóstol sabe que Filemón, por ser su hijo espiritual, no sólo recibirá a Onésimo como hermano, sino que también le pondrá en libertad. Cf. Éxodo 21, 1-5; Deuteronomio 15, 12-18.